

Misión imposible



DE SIETE EN SIETE
RAFAEL MONJE

Apenas el 10% de la población entiende todos los conceptos de las facturas

España sufre la mayor subida de precios en casi 30 años. Sólo el incremento, por ejemplo, en la cesta de la compra supera el 10% en términos interanuales. Para aliviar esta prolongada angustia, el Gobierno ya rebajó temporalmente el IVA en la factura de la luz y compensa 20 céntimos el litro de combustible hasta junio. Recientemente, ha conseguido limitar el precio del gas para rebajar la factura eléctrica de los hogares, las empresas y la industria, con la puesta en marcha de un mecanismo excepcional autorizado por la Unión Europea para España y Portugal. Esta iniciativa, que estará vigente durante un año, permitirá que el megavatio hora baje hasta los 130 euros, beneficiando a todos los consumidores, aunque deberemos estar atentos a ver cómo se plasman estos ajustes cuando nos lleguen nuestras facturas.

Y ciertamente, revisarlas sí, pero poco más, porque su interpretación, en términos de entendimiento, para el español de a pie es poco menos que misión imposible. Comprender lo que pagamos realmente por la electricidad o por el gas, con las facturas delante, supone todo un reto para la inmensa mayoría de las personas. Presentan una serie de conceptos ininteligibles, por lo que tomar una decisión en busca de la mejor opción es tarea titánica, lo que nos obliga a ponernos en manos de comercializadoras, y no todas actúan de buena fe.

Dilucidar si es mejor estar en el mercado libre o en el regulado, si poseo una buena tarifa o es cara o si la potencia que tengo contratada es la adecuada es tan complejo como descifrar una fórmula de robótica cuántica. Pese a las reiteradas peticiones de la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC) para que las facturas energéticas se simplifiquen, esto sigue siendo aún una entelequia. La OCU, de hecho, constata que poco más del 10% de la población entiende todos los conceptos de las facturas. Y ya se sabe, el desconocimiento ahonda el inevitable desasosiego.



EL PERSONAJE |

Sánchez indigna a policías y guardias civiles

El presidente del Gobierno puso ayer a las fuerzas del orden en pie de guerra. En una desafortunada intervención, Pedro Sánchez se refirió ayer en el Congreso a los agentes que fueron enviados a Cataluña para frenar el golpe de Estado de 2017 como «piolines», un término que fue utilizado durante meses de forma despectiva por los independentistas, debido a que uno de los barcos en los que se alojaban tenía pintado una figura del dibujo animado. Los sindicatos policiales no tardaron en criticar las palabras del líder de la Moncloa y exigieron mayor respeto para quienes se jugaron la vida para defender la Constitución.

FRENTE AL DIVÁN | **JOSÉ ANTONIO DE SANTIAGO-JUÁREZ**. EXVICEPRESIDENTE DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN

A vueltas con el adanismo, la culpa y la ira

Sería simplista y tramposo achacar en exclusiva a su trabajo en nuestras instituciones la sangría de votos de Ciudadanos y Podemos

El destino y los votos, más lo segundo que lo primero, han querido que los dos líderes de los denominados nuevos partidos políticos que llegaron hace siete años a las Cortes de Castilla y León (Ciudadanos y Podemos), hayan sido los únicos supervivientes de sus formaciones en la última cita electoral y se encuentren juntos en el grupo mixto. Unidas Podemos entró con fuerza, cargado de adanismo y cierta ira contra lo que denominaban 'casta', a la que culpaban de todo y en la que se integraron rápidamente. Después de su primera legislatura y a pesar del intenso trabajo de su portavoz, Pablo Fernández, casi siempre demasiado solo, el partido perdió fuelle. Ciudadanos, liderado por Francisco Igea, continuó creciendo, llegando a gobernar en coalición con el Partido Popular y presidiendo las Cortes. Hay que reconocer que la Comunidad no ha tenido suerte con los dos últimos presidentes de la Cámara. El actual, de Vox, no cree en el modelo territorial del Estado de las Autonomías. El anterior, de Ciudadanos, militó y ocupó puestos de responsabilidad en un partido que no aceptaba la configuración territorial de Castilla y León. Legítimos los dos planteamientos, pero también curiosos para ocupar el puesto de segunda autoridad de la Comunidad.

Sería simplista y tramposo achacar exclusivamente a su trabajo en nuestras instituciones la sangría de votos de estos partidos. Las tensiones y conflictos internos en sus estructuras nacionales, así como la aparición de nuevas formaciones políticas, han sido compañeros de viaje necesarios para su fracaso electoral.

El líder de Ciudadanos también llegó con una buena dosis de adanismo y escasa humildad, llegando a afirmar en su cuenta de Twitter, a los pocos meses de ser nombrado vicepresidente y portavoz, que con él había llegado la libertad de prensa (14-XI-2019: *Si alguien cree que las cosas no han cambiado en Castilla y León, que vea esta entrevista. ¿Alguien se imagina una entrevista así al anterior vicepresidente? Es lo que ocurre cuando hay libertad de prensa*). Supongo que ese día había olvidado leer el Artículo 20 de la Constitución.

Las aportaciones que han hecho en las áreas que gestionaban no han sido ejemplo de casi nada, dedicándose a culpar o aprovechar la herencia recibida dependiendo de lo positivo o negativo que fuesen los datos. En Sanidad, como el resto de los gobiernos, bandearon lo mejor que pudieron la pandemia. Desmantelaron la Atención Primaria en el medio rural. En el periodo de junio de 2019 a diciembre de 2021, la lista de espera qui-



FIRMA INVITADA | **FERMÍN BOCOS**

La clave andaluza

Falta un mes para que se celebren elecciones en Andalucía. Nunca unos comicios autonómicos generaron una expectación tan grande. La sensación de que está en juego algo más que la futura gobernación de esta comunidad convierte la cita en un interrogante político de gran interés. Son muchos los indicios que apuntan que el resultado podría ser un anticipo de lo que sucederá en el conjunto de España en las próximas generales.

Por esa razón veremos participar a los líderes de los partidos nacionales, aunque con diferente grado de implicación. Elevado en el

caso de Pedro Sánchez -sabe lo que está en juego y no ignora el limitado tirón del candidato socialista, Juan Espadas. Por contra, todo indica que la presencia de Núñez Feijóo será más discreta porque Moreno Bonilla está mejor posicionado. Otro rasgo peculiar de estos comicios es que, dada la división de los partidos de las izquierdas radicales, la campaña puede acabar siendo un pulso entre Moreno y Espadas al que se sumará como incógnita Macarena Olona, la candidata de Vox.

Los sondeos señalan una victoria holgada del PP. Incluso con más escaños que el con-

trungica se incrementó un 90% (en España un 5,2%), pasando de 22.145 a 42.107 y la demora media un 115% (en España un 7%), pasando de 67 a 144 días.

En Ordenación del Territorio, asunto complejo donde los haya, no se avanzó nada. Se perdió el liderazgo en turismo interior. En la Consejería de Empleo forzaron el cese del consejero Germán Barrios durante el primer estado de alarma, cuando asistíamos a un tsunami de ERES y ERTES, tensionando de forma incomprensible el Diálogo Social. En materia de Regeneración Democrática, que era su principal bandera, vivieron de las rentas de las medidas aprobadas e impulsadas por el último gobierno del presidente Juan Vicente Herrera (limitación de mandatos, código ético, puertas giratorias, debates electorales, etc.). En Transparencia, les resultó difícil superar el diez sobre diez que había otorgado la Organización Transparencia Internacional a la Junta mucho antes de que ellos llegasen. Nada de esto impidió que algunas medidas heredadas las hiciesen suyas, como ocurrió con los debates electorales, que, sin ningún rubor, se atribuyeron alardeando de ellos en sus cuentas personales de las redes sociales. Esto no es infrecuente en el día a día de la política, pero no es demasiado coherente con quien intenta lucir en su escudo de armas la honradez, la ética y la transparencia.

Quizás lo más llamativo del líder de Ciudadanos está siendo su gestión del cese, algo esperado por muchos y anunciado por alguno tres meses antes. Todas las pérdidas, la separación del poder es una de ellas, suelen dejar un hueco que es conveniente rellenar adecuadamente. Para ello es necesario pasar lo antes y mejor posible por las cinco etapas de la misma, que según el modelo clásico son: la negación, la ira, la negociación, la depresión y la aceptación. La segunda etapa, la ira, va acompañada de frustración e impotencia y se buscan culpables de la pérdida. Han pasado ya cinco meses desde aquel cese, y sus valoraciones, manifestaciones, razonamientos y comportamientos indican que no ha superado esta etapa, quedándose atrapado en ella.

El caprichoso destino ha mezclado en un pequeño grupo de las Cortes de Castilla y León un adanismo deteriorado, la culpa -que siempre es del otro- y la ira, que casi siempre está detrás de fracasos y frustraciones. Quizás, sea un buen momento para iniciar la catarsis. Esperemos que la legislatura no se altere con las elecciones andaluzas del 19-J y dure lo suficiente para que no la interrumpan.

junto de los obtenidos por la izquierda pero sin mayoría suficiente para gobernar en solitario. En ese escenario y contemplando que Vox podría mantener o incluso mejorar su actual representación (11 consejeros), la clave está en saber si para apoyar la investidura de Moreno exigirán entrar en el gobierno como hicieron en Castilla y León. De hecho, el hipotético apoyo de Vox ya ha sido convertido por la izquierda en el eje de la campaña de desgaste al candidato. Irán con todo. Les desasosiega la posible victoria de Moreno porque podría ser el prólogo de la de Feijóo.